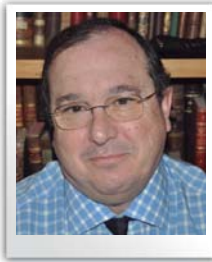


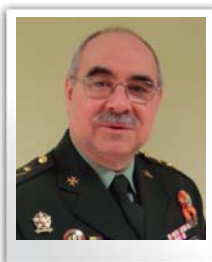
# Patriotismo y mentira científica. Una mala combinación



**Prof. Dr. Miguel Ángel Vives Vallés.**  
Real Academia de Ciencias Veterinarias de España. Asociación Española de Historia de la Veterinaria. Universidad de Extremadura. mavives@unex.es



**Dr. Dr. Ángel Salvador Velasco.**  
Asociación Española de Historia de la Veterinaria.



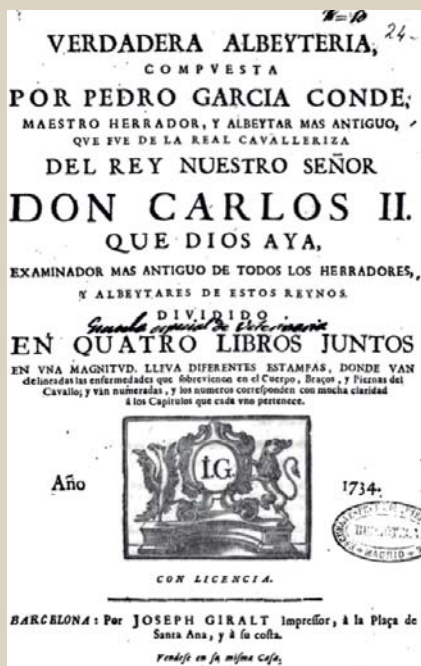
**Dr. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós.**  
Real Academia de Ciencias Veterinarias de España. Asociación Española de Historia de la Veterinaria. Universidad Complutense.

Es conocida la máxima anglosajona "Publica o muere" (*Publish or die*) que se refiere a la necesidad imperiosa de que los investigadores de cualquier tipo, científicos, humanísticos, tecnológicos, etc., tienen que publicar sus descubrimientos o aportaciones, en las revistas especializadas en cada uno de los campos del conocimiento, so pena de que esos descubrimientos o novedades se los atribuyan otros que sólo se han limitado a copiar y publicar. Precisamente esta falta de publicidad de los autores españoles desde hace siglos, y que todavía continúa en muchos casos, alimentaría la "polémica de la ciencia española", cuyo concepto decimonónico partía de la premisa de que en España nunca había habido ciencia, como expresara Marcelino Menéndez y Pelayo en su libro *La ciencia española*<sup>1</sup>. Este trabajo pretende demostrar que es falso que no se hiciera ciencia, que es más cierto que no se publicitara adecuadamente, y que, finalmente, en algunas ocasiones un mal entendido patriotismo es capaz de encubrir todo tipo de mentiras o de desconocimiento. Jean Girard (1770-1832?)<sup>2</sup>, profesor de anatomía y posteriormente director de la Escuela Veterinaria de Alfort, entre otras obras publicó en 1827 un libro titulado *Traçado de las hernias inguinales*<sup>3</sup>, referido a los équidos. Fue tenido en su tiempo como una gloria veterinaria francesa, y así, en el discurso pronunciado por Bouley en la sesión pública del 12 de octubre de 1854 en Alfort<sup>4</sup>, se decía que en su monografía sobre las hernias<sup>5</sup> "trataba un tema completamente nuevo en veterinaria. En



ninguna parte todavía las hernias inguinales habían sido objeto de investigación clínica. Todo lo que se había dicho fue prestado servilmente de la cirugía del hombre. Girard el primero iluminado por la anatomía y la observación práctica, hizo comprender el modo de formación de las hernias del caballo, interpretó sus síntomas e indicó el modo quirúrgico de tratarlas".

<sup>1</sup>. Menéndez Pelayo, M., *La ciencia española: polémicas, indicaciones y proyectos por el doctor Marcelino Menéndez Pelayo*, 2ª ed., Imprenta Central, Madrid, 1879. (Disponible en la Biblioteca Digital Hispánica)  
<sup>2</sup>. Railliet, A., Moulé, L., *Histoire de l'École d'Alfort*, Asselin et Houzeau, Paris, 1908. Si bien estas son las fechas de nacimiento y defunción que indican estos autores, Bouley, en su *Éloge*, indica que tan tarde como en 1844 aceptó la presidencia honoraria de la Sociedad Nacional y Central de Medicina Veterinaria, por lo cual difícilmente podría haber muerto en la fecha indicada.  
<sup>3</sup>. Girard, J., *Traité des hernies inguinales dans le cheval et autres monodactyles*, Madame Huzard, Paris, 1827.  
<sup>4</sup>. Bouley, H.M., *Éloge de M. Jean Girard*, Penaud frères, Paris, 1854.  
<sup>5</sup>. *Ibidem*, p. 26.



Jean Girard, tomada de Neumann L.G. *Biographies Vétérinaires*, Asselin et Houzeau, Paris 1896.

Bien, pues esta afirmación es categóricamente falsa, como lo es el aserto anotado por el propio Girard en el prefacio de su obra<sup>6</sup>: “Creo ser el primero que ha expuesto, en mis lecciones, principios fijos sobre la formación y el tratamiento más convincente sobre las hernias. Oso esperar que los detalles anatómicos y patológicos sobre los cuales he entrado fijarán, en fin, las ideas sobre esos importantes puntos”.

Nuestra hipótesis se basa en que Bernardo Rodríguez fue quien empezó a realizar la operación de la “taxis” que se atribuye a Girard, para el tratamiento de la hernia inguinal de los équidos durante su estancia en la Escuela de Alfort, en el periodo de 1777 a 1780<sup>7</sup>, ya que describe perfectamente dicha patología en el manuscrito suyo depositado en la ENV Alfort y titulado *Causas, signos y curación de la Enterocele ò hernia intestinal*<sup>8</sup> fechado en 1786, es decir, cuatro años antes de que Girard comenzase sus estudios, que desarrollaría entre 1790 y 1793.

En dicha monografía, además, Rodríguez atribuye específicamente a Antonio Perla, albéitar de las Reales Caballerizas, la autoría del primer método curativo que resuelve la hernia intestinal estrangulada de los équidos (también denominada *torozón de compañeros* por otros autores anteriores y aún coetáneos), además de indicar que Perla fue quien le enseñó la operación de la taxis ya que la realizó tan pronto como en 1758, habiendo realizado desde entonces multitud de operaciones. Por ello es seguro que Rodríguez realizó numerosas operaciones de hernia inguinal antes de

su estancia en Alfort. Bien es cierto que Antonio Perla elaboró un manuscrito donde se incluía su aportación a la operación de la hernia inguinal, pero que no llegaría a ver la luz quedando depositado en la Biblioteca del Palacio Real<sup>9</sup>. Pensamos que con todos estos datos ya debería bastar para poner de manifiesto la impostura de Girard, quien sin duda tuvo la posibilidad de conocer el trabajo de Rodríguez, no por parte del mismo Rodríguez, pero sí a través del trabajo escrito allí depositado, y posiblemente por el conocimiento directo de algunos

<sup>6</sup> Girard, 1827.

<sup>7</sup> Salvador Velasco, A., “El XIV duque de Medina Sidonia y Bernardo Rodríguez Marinas: el comienzo de la veterinaria en España”, R.A.C.C.V.V.E. Conferencia pronunciada el 25 de octubre de 2010, Madrid.

<sup>8</sup> Documento dado a conocer por la Dra. Milagros Benito de la Universidad Cardenal Herrera de Valencia.

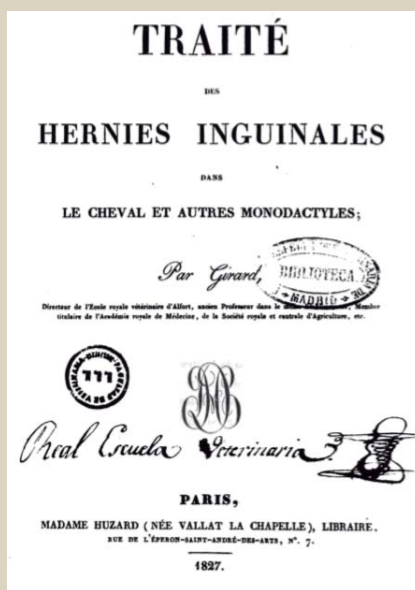
<sup>9</sup> Salvador Velasco, A., “El albéitar Antonio Perla (1728-1811) y su aportación a la técnica quirúrgica en équidos”, XXXVII International Congress of the World Association for the History of Veterinary Medicine, León, 2006, pp. 253-258.

**NUESTRA HIPÓTESIS SE BASA EN QUE BERNARDO RODRÍGUEZ FUE QUIEN EMPEZÓ A REALIZAR LA OPERACIÓN DE LA "TAXIS" QUE SE ATRIBUYE A GIRARD, PARA EL TRATAMIENTO DE LA HERNIA INGUINAL DE LOS ÉQUIDOS DURANTE SU ESTANCIA EN LA ESCUELA DE ALFORT, EN EL PERIODO DE 1777 A 1780, YA QUE DESCRIBE PERFECTAMENTE DICHA PATOLOGÍA EN EL MANUSCRITO SUYO DEPOSITADO EN LA ENV ALFORT Y TITULADO CAUSAS, SIGNOS Y CURACIÓN DE LA ENTEROCELE Ô HERNIA INTESTINAL FECHADO EN 1786.**

de los veterinarios de Alfort que conocieron la técnica en su momento, ya que, pensamos, durante la estancia de Rodríguez sería factible que demostrase a otros veterinarios de la Escuela de Alfort una técnica quirúrgica que Rodríguez estaba acostumbrado a practicar en España, y que por tanto dominaba, en cuanto apareciese por el hospital de la Escuela un caballo con hernia inguinal al que no supiesen cómo tratarlo. Bien es cierto que la frecuencia de aparición de la hernia inguinal estrangulada en Francia había de ser forzosamente menor, ya que gran parte de los équidos se castraban, a diferencia de lo que ocurría en los caballos de la Real Caballeriza, donde Perla y Rodríguez prestaban sus servicios

Pero es que todavía podemos ir más allá, ya que el propio Bernardo Rodríguez en su obra sin autoría, pero claramente suya y de Francisco González como demostró Salvador en su momento,<sup>10</sup> el *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de veterinaria, de equitación y de agricultura*, ya reconoce abiertamente que Miguel de Paracuellos en su obra Libro de *Albeyteria*, publicada en 1658 (y reeditada en 1702), ya describe el enteroccele o hernia intestinal magistralmente, si bien no indica un método quirúrgico de resolución, que no habría de llegar hasta Antonio Perla, ni tampoco acierta con la etiología del proceso.

Por otra parte otro autor español, Pedro García Conde, en 1685<sup>11</sup>, estudia y además clasifica "las hernias que padecen los caballos" en función de su apariencia, aportando gran cantidad de datos en cuanto a sintomatología, etiología, pronóstico y tratamiento, mucho antes de Girard, describiendo la operación de la



taxis, antes que Perla, y que atribuye a Avicena nada menos, sin necesidad de atribuirse méritos que no parece considerar como suyos, añadiendo por su parte una técnica de cierre percutáneo del anillo inguinal mediante sutura, absolutamente innovadora y que pretendía disminuir las posibilidades de recidiva. Eso sí, todo ello sin grandes alharacas y sin pretender ser el primero en nada. Desgracia-

damente estos conocimientos no fueron seguidos de su diseminación y puesta en práctica de una manera generalizada como sería de esperar.

Y ya más cerca en el tiempo, pero de manera perfectamente demostrativa de lo que pretendemos demostrar, un individuo como Segismundo Malats, que no se caracterizó por aportar nada, sino más bien por copiar a Bourgelat, como claramente él mismo indica en su obra, en su texto para la enseñanza de la Escuela de Veterinaria de Madrid "*Elementos de Veterinaria que se han de enseñar a los alumnos de la Real Escuela Veterinaria de Madrid*"<sup>12</sup>, incluye un capítulo dedicado a las "*hernias en general*"<sup>13</sup>, que además de incluir una descripción de las hernias, sintomatología, etiología, etc., incluye la descripción de la operación de la taxis y sus recidivas, indicando textualmente: " ; pues ha habido caballo a quien he hecho la reducción cinco ó seis veces ó mas en la hernia extrangulada;". Este conocimiento es lógico teniendo en cuenta el trabajo de Malats en la Real Caballeriza, donde Perla hacía esta operación más de cuarenta años antes.

Este caso de apropiación científica indebida, curiosamente en el campo de conocimiento veterinario, no es más que uno entre muchos, que seguramente nos irán surgiendo a medida que vayamos profundizando en el conocimiento de nuestra historia profesional, y solo entonces.

En fin, lamentablemente da la sensación de que uno de los atributos nacionales de los españoles es olvidar y relegar el trabajo de nuestros sabios y ensalzar el de los foráneos, que siempre valoramos mejor. Afortunadamente, siempre nos quedará la historia. ■

<sup>10</sup>. Salvador Velasco, A., *El inicio de la veterinaria en España. De la Ilustración al Liberalismo*, Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura, Cáceres, 2013.

<sup>11</sup>. García Conde, P., *Verdadera Albeyteria*. Joseph Giralt. Barcelona, 1734.

<sup>12</sup>. Malats Codina, S., *Elementos de Veterinaria que se han de enseñar a los alumnos de la Real Escuela Veterinaria de Madrid*. Tomo 3º de Pathologia. Imprenta de Villalpando. Madrid. 1800.

<sup>13</sup>. Idem. Pág: 244 y ss.